

03 Octubre

Dionisio el Areopagita

Partes variables

VÍSPERAS

El sacerdote se viste con epitrajil

Los Stijos con las estrofas de

Tono 1

Melodía: «Alegría de las filas del cielo...»

Stijo: Si consideraras las iniquidades, oh Señor, Señor, ¿quién subsistirá? Porque cerca de Ti está la propiciación.

Habiendo entrado mentalmente en las tinieblas más íntimas de la luz inaccesible, aprendiste los enigmas divinos del Verbo, oh sagrado Dionisio, discípulo de Cristo, y en la tierra explicaste manifiestamente las filas de los ángeles.

Stijo: Por causa de Tu Nombre he aguardado, Señor. Mi alma ha aguardado a Tu ley. Ha esperado mi alma en el Señor

Habiendo hecho tu alma luminosa con rayos de triple esplendor y tu cuerpo con fuego material fulminante, oh padre, pasaste al resplandor inmaterial y te uniste a los ángeles. *Con ellos oras incesantemente por nosotros, *para que nuestras almas sean salvas.

Stijo: Desde la vigilia matinal hasta la noche espere Israel en el Señor.

Habiendo llegado a ser eminente en la Iglesia de Dios por tu pastoreo, hiciste de tu corazón un receptáculo de la gracia del Espíritu, oh padre. Por lo tanto, oh Dionisio, siempre derramas curaciones sobre nosotros, como agua, desde tu precioso santuario.

Tono 1

Melodía: «Oh mártires alabados...»

Stijo: Pues cerca del Señor está la misericordia y muy cerca de Él la redención. Y Él redimirá a Israel de todas sus iniquidades.

El divino Pablo, hablando públicamente, te pescó con el anzuelo de la gracia, oh sabio, y te hizo maestro de los sagrados misterios y contemplador de las cosas inefables, viendo en ti un vaso escogido. Con él oras, oh elocuente Dionisio, para que se salven los que te cantan con amor.

Stijo: Alabad al Señor, todas las gentes. Alabáadlo, todos los pueblos.

Habiendo hecho tu mente igual a la de los ángeles por amor a la virtud, oh omni-sapiente padre Dionisio, escribiste un relato sagrado del orden celestial de sus

jerarquías, y con ello organizaste las filas de la administración de la Iglesia, comparándolos con las filas del cielo.

Stijo: Pues Su misericordia está afianzada sobre nosotros. Y la verdad del Señor permanece por siglos.

Haciéndote semejante a Dios mediante la meditación, hasta donde pudiste, oh bendito Dionisio, con piedad difundiste místicamente tu piadoso tratado sobre los nombres divinos; y, logrando la unidad a través de una unión superior, aprendiste cosas que sobrepasan el entendimiento del hombre enseñándolas hasta los confines del mundo.

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo,

de Andrés de Jerusalén

Tono 2

Venid, fieles, y alabemos juntos la memoria anual de los jefes Dionisio y Cipriano; porque uno, después de haber escupido a los filósofos estoicos y haber sido enseñado por el vaso elegido, se convirtió en un iniciado de misterios inefables; y el otro, habiendo iluminado sus pensamientos por amor a la buena virgen Justina, huyó del engaño de los demonios y, arrojando al fuego sus libros de hechicería, se convirtió en predicador del Evangelio. Por tanto, glorificando al Salvador que los glorificó, clamemos los pecadores: ¡Oh Cristo Dios, que coronaste de gloria a tus atletas espirituales: por sus súplicas salva nuestras almas!

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Teotoquio del Octojos

o

Si es un Miércoles o Viernes

Tono 2

Melodía: «Cuando del Árbol...»

Cuando la cordera sin defecto vio a su Cordero llevado voluntariamente como un hombre al matadero, dijo llorando: “¿Te apresuras ahora a dejarme sin hijos que te dio a luz, oh Cristo? ¿Qué es esto que has hecho, oh Redentor de todos? Aun así cantaré y glorificaré Tu extrema bondad, que está más allá de toda comprensión y expresión, ¡oh Amante de la Humanidad!”

No hay entrada

El Proquimeno del día

Los Stijos Posteriores con las estrofas

del Octojos

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo,

Tono 4

Te llamamos la profundidad invisible del conocimiento celestial, oh espléndido mártir de Cristo, y te cantamos como guerrero y firme campeón de la Iglesia, oh sabio. Porque brillaste con fuego purísimo y fuiste considerado digno de vestir la vestidura de luz con los ejércitos en lo alto, habiendo iluminado tu mente con la refulgencia del Espíritu Santo, oh Dionisio. Por tanto, con fe celebramos tu memoria universal, glorificando al Señor que te glorificó.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Teotoquio del Octojos

o

Si es un Miércoles o Viernes

Tono 4

«

Al contemplarte, el Cordero y Pastor, sobre el Árbol, se lamentó la cordera que te parió, y maternalmente te exclamó: «Oh Hijo muy deseado, ¿cómo es que estás suspendido en el árbol de la Cruz? ¿Cómo es que Tus brazos y tus piernas son clavados por los inicuos, oh Palabra sufrida, y que Tú has derramado Tu sangre, oh Maestro?»

Tropario

Tono 4

Habiendo aprendido el bien y velado en todas las cosas, ataviado como corresponde a un sacerdote, con buena conciencia, sacaste cosas inefables del vaso escogido; y, habiendo guardado la Fe, completaste un recorrido como el suyo. Oh hieromártir Dionisio, suplica a Cristo Dios, que nuestras almas sean salvas.

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Teotoquio del Octojos

MAITINES

Tropario

Tono 4

Habiendo aprendido el bien y velado en todas las cosas, ataviado como corresponde a un sacerdote, con buena conciencia, sacaste cosas inefables del vaso escogido; y, habiendo guardado la Fe, completaste un recorrido como el suyo. Oh hieromártir Dionisio, suplica a Cristo Dios, que nuestras almas sean salvas.

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Teotoquio del Octojos

Los Himnos de la Sesión después de las Katismas

del Octojos

Salmo 50 (51)

CANON

ODA 1

del Octojos

al Venerable

de Teófano

Tono 8

Stijo: San Dionisio, ruega por nosotros

Habiendo atravesado el agua como sobre tierra seca, y habiendo escapado de la malicia de los egipcios, los israelitas clamaron en voz alta: A nuestro Dios y Redentor cantemos.

Stijo: San Dionisio, ruega por nosotros

Instruido por el divino Pablo, vidente de las cosas celestiales, oh Dionisio, tú también te convertiste inmediatamente en un iniciado de los misterios del cielo y un heraldo de Dios.

Stijo: San Dionisio, ruega por nosotros

Iluminado con la gracia de Dios, oh bendito Dionisio; ilumina las almas de quienes te cantan, para que podamos comprender tus enseñanzas divinamente inspiradas.

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo,

Con alma y mente completamente purificadas, fuiste considerado digno de conocer el resplandor de las bellezas del cielo y sus coros, oh Dionisio.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Se mostró que Tú eras la espléndida cámara nupcial de la encarnación del Creador de todo, de una manera incomprensible; porque por ti, oh Madre de Dios, asumió nuestra carne.

Katabasia

Abriré mi boca y el Espíritu la inspirará, y pronunciaré las palabras de mi canto a la Reina y Madre. Se me verá celebrando la fiesta radiantemente y alabando con alegría su concepción.

ODA 3

del Octoijos

al Venerable

Tono 8

Stijo: San Dionisio, ruega por nosotros

Oh Señor, Creador de la bóveda del Cielo y Constructor de la Iglesia, fortaléceme en Tu amor, oh Cumbre del deseo, oh Apoyo de los fieles, oh único Amante de la Humanidad.

Stijo: San Dionisio, ruega por nosotros

Habiendo pasado por encima de las filas celestiales, los ejércitos y los esplendores de los círculos del cielo, oh padre, con discursos proclamados en voz alta y enseñanzas omniscientes las has explicado a todos.

Stijo: San Dionisio, ruega por nosotros

Tomando tu saciado de visión elevada, oh venerable, has expuesto la teología de la comprensión divina de los nombres de Dios, como teólogo de la Trinidad por la gracia, oh divinamente bendito Dionisio.

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo,

Mortificado por tu constante deseo de Dios y habiendo estudiado filosofía con atención, oh padre, te has convertido en un instrumento portador de Dios con dones portadores de luz que sobrepasan la comprensión.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Por la actividad del Espíritu todopoderoso, oh Virgen, hiciste nacer como fruto el cuerpo del Maestro de todo, en Quien el mundo del pecado ha sido condenado y la vida eterna se ha derramado.

Katabasia

Oh Madre de Dios, fuente viva y abundante, da fuerza a aquellos unidos en comunión espiritual, que te cantan himnos de alabanza. Y en esta santa fiesta, concédeles coronas de gloria.

Los Himnos de la sesión

Tono 8

Melodía: «De la Sabiduría...»

Estudiando las profundidades del Espíritu en el abismo de la sabiduría, oh divinamente sabio y venerable, predicaste la única Divinidad de la Trinidad, describiendo todos los rangos de los ángeles y los misterios de su esplendor. Por lo tanto, al describir también el orden de la jerarquía terrenal, has reunido a todos en una sola unidad. Oh jerarca Dionisio, suplica a Cristo Dios, que conceda la remisión de las transgresiones a quienes honran con amor tu santa memoria. (dos veces)

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tono 3

Oh Señora inmaculada, inmaculada y totalmente inmaculada, nube del Sol noético y candelero dorado de la luz de Dios: con el resplandor del desapasionadamente ilumina mi alma, que se ha oscurecido por la ceguera de las pasiones, te lo ruego; Con torrentes de compunción ilumina mi corazón contaminado, y con lágrimas de arrepentimiento límpiame del lodo de mis malas acciones, para que con amor pueda clamar a ti: «Oh Siempre Virgen Teotokos, suplica a Cristo Dios, que me conceda el perdón de mis transgresiones; en ti tengo yo, tu siervo, mi esperanza.»

o

Si es un Miércoles o Viernes

Al contemplar al Cordero, Pastor y Redentor en la Cruz, la cordera exclamó llorando, lamentándose amargamente y clamando en voz alta: “El mundo se regocija, habiendo recibido la liberación por Ti, pero mi vientre arde al contemplarlo Tu crucifixión, que has soportado en Tu misericordiosa bondad. ¡Oh Señor sufrido, Abismo y fuente inagotable de misericordia, ten piedad y concede el perdón de los pecados a los que cantan con fe tus divinos sufrimientos!

ODA 4

del Octoijos

al Venerable

Tono 8

Stijo: San Dionisio, ruega por nosotros

Tú, oh Señor, eres mi fuerza y eres mi poder, Tú eres mi Dios y Tú eres mi alegría, Tú que, sin abandonar nunca el seno de Tu Padre, has visitado nuestra pobreza. Por eso, junto con el Profeta Habacuc, clamo a Ti: «¡Gloria a Tu poder, oh Amante de la Humanidad!»

Stijo: San Dionisio, ruega por nosotros

Has adornado el buen orden de la Iglesia, oh padre; porque allí representaste manifiestamente imágenes visibles a través de escritos sagrados sobre poderes inmatrimales. Y así todas las asambleas de fieles han sido conducidas a los misterios e iluminadas, oh divinamente sabia.

Stijo: San Dionisio, ruega por nosotros

Con las corrientes de tu teología, las flores de la Palabra han sido regadas y firmemente plantadas en la teología ortodoxa, floreciendo extraordinariamente, oh tú, que agradas a Dios; porque has predicado la unidad de esencia en las tres Hipóstasis de la Trinidad, la Soberanía adorada.

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo,

Poseído del poderoso deseo y amor por Dios de la jerarquía angelical y de una inclinación inquebrantable hacia las alturas divinas e inalcanzables, con sabiduría divina enseñaste a aquellos que claman con fe: «¡Gloria a tu poder, oh Amante de la Humanidad!»

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Oh Virgen, tu Hijo fue el sagrado Conquistador de la salvación, el Guía e Iluminador, la justicia y la liberación de todos los que te cantan. Por lo tanto, con un solo propósito nosotros, los fieles, glorificamos verdaderamente tu soberanía.

Katabasia

El que está sentado en gloria sobre el trono de la Deidad, Jesús, el verdadero Dios, ha venido en una nube veloz, y con Su mano pura ha salvado a los que claman: Gloria a tu poder, oh Cristo.

ODA 5

del Octoijos

al Venerable

Tono 8

Stijo: San Dionisio, ruega por nosotros

Oh Luz que nunca mengua, ¿por qué has apartado Tu rostro de mí y por qué la extraña oscuridad me ha rodeado por más desgraciado que sea? Pero guía mis pasos, te lo imploro y vuélveme de nuevo hacia la luz de tus mandamientos.

Stijo: San Dionisio, ruega por nosotros

El sonido de tus palabras, transmitido como un trueno, hirió las mentes de los impíos con la palabra de gracia, iluminando los corazones de los fieles con los más espléndidos rayos de los preceptos de Dios.

Stijo: San Dionisio, ruega por nosotros

Eras como un mercader que busca buenas perlas, oh tú, que eres más intelectualmente rico; y habiendo encontrado la única Perla que verdaderamente no tiene precio, asombrado por su brillo divinamente forjado, oh santo jerarca, confesaste a Dios.

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo,

Amaste la fuente de la sabiduría, oh padre amante de la sabiduría, y, retenido por el celo y el amor por ella, te hiciste grande, derramando siempre ríos de preceptos divinos, oh divinamente elocuente.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Como alguien gozoso, recibiste la magnificencia embellecedora de Aquel que ha creado todas las cosas sólo por Su voluntad, y Quien, con divina belleza y la luz de la Fe Ortodoxa, nos ha hecho hermosos, oh Madre de Dios.

Katabasia

El mundo entero se asombró de tu gloria divina, porque tú, oh Virgen que no has conocido el matrimonio, has tenido en tu seno al Dios de todos, y has dado a luz a un Hijo eterno, que recompensa con la salvación a todos los que cantan tus alabanzas

ODA 6

del Octoijos

al Venerable

Tono 8

Stijo: San Dionisio, ruega por nosotros

Límpieme, oh Salvador, porque mis iniquidades son muchas; Te ruego que me saques del abismo de los males, porque a ti he clamado, y tú me has escuchado, oh Dios de mi salvación.

Stijo: San Dionisio, ruega por nosotros

Estudiando legítimamente filosofía, recibiste el don de la sabiduría. Y teologizando piadosamente, oh bendito, nos dejaste dogmas ortodoxos, en los que, deleitándose, los fieles te llaman bienaventurado.

Stijo: San Dionisio, ruega por nosotros

Hecho hermoso por la comprensión piadosa, oh divinamente sabio Dionisio, inclinaste tu oído para escuchar al divino Maestro y aprender de Él la sabiduría celestial.

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo,

Tu vida es maravillosa, tu discurso sumamente maravilloso, tu lengua luminosa, tu boca ardiente y movida por el Espíritu, y tu mente llena de experiencia, oh padre divinamente bendito.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Con alegría nosotros, los fieles, clamamos a ti con la voz de Gabriel, oh Virgen; porque de ti surgió hacia nosotros el Creador creador de vida, el Amante de la Humanidad, y se mezcló con la humanidad.

Katabasia

Prefigurando Tu sepultura de tres días, el profeta Jonás gritó en el vientre del monstruo marino: «Líbrame de la corrupción, oh Jesús, Rey y Señor de los ejércitos».

Kontaquio

Tono 8

Melodía: «A ti el líder campeón...»

Habiendo atravesado, por el Espíritu, las puertas del cielo, como discípulo del apóstol que alcanzó el tercer cielo, oh Dionisio, fuiste enriquecido con toda comprensión de las cosas inefables e iluminaste a los que habitan en las tinieblas de la incredulidad. Por eso clamamos: «¡Alégrate, oh padre universal!»

Ikos

Dionisio, por sus virtudes fue un gran ángel entre nosotros, como uno lleno de alas que aprendió las cosas celestiales. Por eso, con himnos lo honramos como a un ángel, clamándole cosas como éstas: «¡Alégrate, tú que conociste a Cristo por medio de Pablo! ¡Alégrate, tú que convertiste a muchos a Cristo! Alégrate, destructor de los templos del

politeísmo; ¡Alégrate, atalaya del consejo del conocimiento de Dios! Alégrate, libro en el que Dios ha inscrito misterios ocultos; ¡Alégrate, tabla piadosa y espejo del cielo! Alégrate, porque viste el sufrimiento del Señor; ¡Regocíjate, porque te sacrificaste celosamente por Él! Alégrate, fuente de la que brota el entendimiento; ¡Alégrate, gota que apaga la necesidad! Alégrate, camino recto de salvación; ¡Alégrate, muro que niega la entrada a los impíos! ¡Alégrate, oh padre universal!»

ODA 7

del Octoijos

al Venerable

Stijo: San Dionisio, ruega por nosotros

Una vez en Babilonia el fuego quedó asombrado por la condescendencia de Dios; por lo cual los jóvenes en el horno, bailando con pasos alegres como en un prado, cantaban: «¡Oh Dios de nuestros padres, Bendito eres!»

Stijo: San Dionisio, ruega por nosotros

Así como las lluvias del cielo riegan la tierra sedienta, así tus enseñanzas ungen siempre los corazones de los fieles y les enseñan a clamar continuamente: «¡Oh Dios de nuestros padres, bendito eres!»

Stijo: San Dionisio, ruega por nosotros

Con comprensión divinamente sabia describiste las inteligencias incorpóreas y, como alguien bendito, has instruido a la Iglesia para que les cante himnos: «¡Oh Dios de nuestros padres, bendito eres!»

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo,

Te mostraste como el receptáculo seguro del Espíritu Santo y, proclamando en profecía sus inspiraciones y manifestaciones, oh sabio Dionisio, clamaste con alegría: «¡Oh Dios de nuestros padres, bendito eres!»

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

¡He aquí, la profecía divinamente pronunciada por Isaías ahora se ha cumplido! Porque una Virgen concibió a Dios Verbo en su vientre y dio a luz al Dador de vida, a quien todos claman en voz alta: «¡Oh Dios de nuestros padres, bendito eres!»

Katabasia

Los santos Jóvenes pisotearon valientemente el fuego amenazador, prefiriendo no adorar las cosas creadas en lugar del Creador, y cantaron con alegría: «Bendito seas y alabado sobre todo, oh Señor Dios de nuestros padres».

ODA 8

del Octoijos

al Venerable

Stijo: San Dionisio, ruega por nosotros

En su ira, el tirano caldeo hizo arder el horno, con calor siete veces avivado para los siervos de Dios; pero cuando percibió que habían sido salvados por un poder mayor clamó en voz alta al Creador y Redentor; «Hijos, bendecid; sacerdotes, alabad; pueblos, exaltadlo supremamente por todos los siglos.»

Stijo: San Dionisio, ruega por nosotros

Brillante como un espejo, oh Dionisio, y habiendo hecho de tu mente, a través de la virtud, un receptáculo de revelaciones puras, oh tú, que eres más noéticamente rico, recibiste rayos de la refulgencia inefable, y clamaste en voz alta: «Sacerdotes, bendecid; pueblos, exaltad supremamente a Cristo por todos los siglos!»

Stijo: San Dionisio, ruega por nosotros

La gracia más abundante fue derramada en tus labios; por lo que estableciste la divinidad Las enseñanzas, que nos extienden una comprensión más allá del conocimiento, y la revelan de manera manifiesta y espléndida a aquellos que con fe cantan: «Sacerdotes, bendecid; pueblos, exaltad supremamente a Cristo por todos los siglos!»

Bendigamos al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo,

A través de ti, oh Dionisio, la gloriosa sede metropolitana de Atenas se ha vuelto más renombrada, y te ofrece al Rey de todo como sus sagradas primicias, cantando siempre: «Hijos, bendecid; vosotros, sacerdotes, bendecid; pueblos, exaltad supremamente a Cristo por todos los siglos!»

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Oh inmaculada Madre de Dios, haz que las llagas de mi alma y las heridas del pecado desaparezcan; porque has dado a luz al Hijo que tiene autoridad para liberar fácilmente de las ataduras inquebrantables a aquellos atados con las cadenas del pecado: el único Benefactor, el único Dador de vida.

Katabasia

La Descendencia de la Teotocos salvó a los Santos Jóvenes en el horno. El quien entonces fue prefigurado desde entonces ha nacido en la Tierra, y Él reúne a toda la creación para cantar: «Oh obras todas del Señor, bendecid al Señor y exaltadlo sobre todo para siempre.»

ODA 9

del Octoijos

al Venerable

Tono 8

Stijo: San Dionisio, ruega por nosotros

El cielo quedó asombrado, y los confines de la tierra se llenaron de asombro, porque Dios apareció en carne, y tu vientre se hizo más espacioso que los cielos. Por lo tanto, las filas de los hombres y de los ángeles te magnifican como a la Teotokos.

Stijo: San Dionisio, ruega por nosotros

Fuiste considerado digno de contemplar a los santos ángeles, y fuiste su compañero atleta espiritual y heredero de la gloria. Y con ellos te apresuraste a ver el cuerpo de la Teotokos verdaderamente vivificante, la más pura, a quien magnificamos como corresponde.

Stijo: San Dionisio, ruega por nosotros

Como legítimo jerarca y atleta espiritual invencible, fuiste heredero del reino divino en los cielos, oh padre, mezclando la sangre de tu martirio con el óleo del sacerdocio. Por tanto, has sido considerado digno de una doble corona, como corresponde, oh Dionisio, iniciado de los sagrados misterios.

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo,

Como tienes audacia ante Cristo, como iniciado de los sagrados misterios divinamente otorgados y que se enseñan místicamente, oh sabio jerarca Dionisio, ora siempre para que aquellos que te cantan piadosamente sean liberados de las tentaciones, oh estudiante de visiones inefables.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

La honrada Iglesia, que Cristo tu Hijo ha adquirido verdaderamente por Su preciosa sangre, en cuanto que Él es bueno, oh gozoso, ha brillado por haber conquistado valientemente las herejías. Y Él nos ha salvado de las tribulaciones y malas circunstancias que nos retienen, oh Señora.

Katabasia

Que todo mortal nacido en la tierra, portando su antorcha, salte de alegría; y que la orden de los poderes angélicos celebre y honre a la santa Madre de Dios, y clame: ¡Salve! Tú bendita y siempre Virgen que diste a luz a Dios.

Exapostilario

Melodía: «Mientras los discípulos miraban...»

Habiendo subido a los cielos, ascendiendo por tus virtudes, oh tú que agradas a Dios, reconociste los rangos de los ángeles y la posición de todos los que están en lo alto; y de Pablo supiste del resplandor del triple Sol.

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

El enemigo más malvado y malicioso, que en la antigüedad me odiaba en la vida piadosa y bendita en el paraíso y me expulsó del Edén, ha sido asesinado por tu nacimiento, oh Teotokos.

Los Stijos Posteriores con las estrofas

del Octojos

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo,

de Germano

Tono 8

Sobresaliente entre jerarcas y mártires, oh venerable, fuiste revelado como pastor fiel, y apuraste la copa de Cristo. Por tanto, habiendo agradado a ambos, ruega por todos nosotros, oh tú que ahora habitas en la luz con los ministros celestiales.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Teotoquio del Octojos

o

Si es un Miércoles o Viernes

Tono 8

Melodía: «Los mártires...»

La novilla sin defecto, al ver su Buey voluntariamente clavado en el Árbol, gritó en voz alta, lamentándose lastimosamente: “¡Ay de mí, oh mi amado Hijo! ¿Cómo te ha recompensado la ingrata asamblea de los judíos, queriendo dejarme sin hijos y privado de Ti, oh mi amado Hijo?”

Tropario

Tono 4

Habiendo aprendido el bien y velado en todas las cosas, ataviado como corresponde a un sacerdote, con buena conciencia, sacaste cosas inefables del vaso escogido; y, habiendo guardado la Fe, completaste un recorrido como el suyo. Oh hieromártir Dionisio, suplica a Cristo Dios, que nuestras almas sean salvas.

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Teotoquio del Octoijos

Comienza la Primera Hora

LITURGIA

Las Bienaventuranzas

del Octoijos

Stijo: Bienaventurados los misericordiosos, porque ellos obtendrán misericordia.

Stijo: Bienaventurados los limpios de corazón, porque ellos verán a Dios.

Stijo: Bienaventurados los pacificadores, porque ellos serán llamados hijos de Dios.

Stijo: Bienaventurados los perseguidos por causa de la justicia, porque de ellos es el Reino de los Cielos.

de la ODA 3 del canon del Venerable

Stijo: Bienaventurados seréis cuando os vituperaren y persiguieren, y dijeren toda clase de mal contra vosotros por mi causa, mintiendo.

Habiendo pasado por encima de las filas celestiales, los ejércitos y los esplendores de los círculos del cielo, oh padre, con discursos proclamados en voz alta y enseñanzas omniscientes las has explicado a todos.

Stijo: Alegraos y regocijaos, porque vuestra recompensa sea grande en los cielos.

Tomando tu saciado de visión elevada, oh venerable, has expuesto la teología de la comprensión divina de los nombres de Dios, como teólogo de la Trinidad por la gracia, oh divinamente bendito Dionisio.

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo,

Mortificado por tu constante deseo de Dios y habiendo estudiado filosofía con atención, oh padre, te has convertido en un instrumento portador de Dios con dones portadores de luz que sobrepasan la comprensión.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Por la actividad del Espíritu todopoderoso, oh Virgen, hiciste nacer como fruto el cuerpo del Maestro de todo, en Quien el mundo del pecado ha sido condenado y la vida eterna se ha derramado.

Tropario

Tono 4

Habiendo aprendido el bien y velado en todas las cosas, ataviado como corresponde a un sacerdote, con buena conciencia, sacaste cosas inefables del vaso escogido; y, habiendo guardado la Fe, completaste un recorrido como el suyo. Oh hieromártir Dionisio, suplica a Cristo Dios, que nuestras almas sean salvas.

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Kontaquio

Tono 8

Habiendo atravesado, por el Espíritu, las puertas del cielo, como discípulo del apóstol que alcanzó el tercer cielo, oh Dionisio, fuiste enriquecido con toda comprensión de las cosas inefables e iluminaste a los que habitan en las tinieblas de la incredulidad. Por eso clamamos: «¡Alégrate, oh padre universal!»

El Proquimeno

Tono 7

Los santos se gloriarán en gloria, y se regocijarán en sus lechos. (dos veces)

Stijo: Cantad al Señor un cántico nuevo; Su alabanza es en la iglesia de los santos.

Los santos se gloriarán en gloria, y se regocijarán en sus lechos

La Epístola

Hechos (17: 16-34)

16 Mientras Pablo los esperaba en Atenas, su espíritu se irritaba en su interior al ver que la ciudad estaba llena de ídolos.

17 Discutía, pues, en la sinagoga con los judíos y con los adoradores de Dios y diariamente en el ágora con los que allí se encontraba;

18 incluso algunos filósofos epicúreos y estoicos conversaban con él. Algunos decían: «¿Qué querrá decir este charlatán?». Y otros: «Parece que es un predicador de divinidades extranjeras». Porque anunciaba a Jesús y la resurrección.

19 Lo tomaron y lo llevaron al Areópago, diciendo: «¿Se puede saber cuál es esa nueva doctrina de que hablas?

20 Pues dices cosas que nos suenan extrañas y queremos saber qué significa todo esto».

21 Todos los atenienses y los forasteros residentes allí no se ocupaban en otra cosa que en decir o en oír la última novedad.

22 Pablo, de pie en medio del Areópago, dijo : «Atenienses, veo que sois en todo extremadamente religiosos.

23 Porque, paseando y contemplando vuestros monumentos sagrados, encontré incluso un altar con esta inscripción: “Al Dios desconocido”. Pues eso que veneráis sin conocerlo os lo anuncio yo.

24 El Dios que hizo el mundo y todo lo que contiene, siendo como es Señor de cielo y tierra, no habita en templos contruidos por manos humanas,

25 ni lo sirven manos humanas, como si necesitara de alguien, él que a todos da la vida y el aliento, y todo.

26 De uno solo creó el género humano para que habitara la tierra entera, determinando fijamente los tiempos y las fronteras de los lugares que habían de habitar,

27 con el fin de que lo buscasen a él, a ver si, al menos a tientas, lo encontraban; aunque no está lejos de ninguno de nosotros,

28 pues en él vivimos, nos movemos y existimos; así lo han dicho incluso algunos de vuestros poetas: “Somos estirpe suya”.

29 Por tanto, si somos estirpe de Dios, no debemos pensar que la divinidad se parezca a imágenes de oro o de plata o de piedra, esculpidas por la destreza y la fantasía de un hombre.

30 Así pues, pasando por alto aquellos tiempos de ignorancia, Dios anuncia ahora en todas partes a todos los humanos que se conviertan.

31 Porque tiene señalado un día en que juzgará el universo con justicia, por medio del hombre a quien él ha designado; y ha dado a todos la garantía de esto, resucitándolo de entre los muertos».

32 Al oír «resurrección de entre los muertos», unos lo tomaban a broma, otros dijeron: «De esto te oiremos hablar en otra ocasión».

33 Así salió Pablo de en medio de ellos.

34 Algunos se le juntaron y creyeron, entre ellos Dionisio el areopagita, una mujer llamada Dámaris y algunos más con ellos.

Aleluya

Tono 2

Aleluya, aleluya, aleluya

Tus sacerdotes se revestirán de justicia, y tus justos se alegrarán.

Aleluya, aleluya, aleluya

Porque el Señor ha elegido a Sión, la ha elegido para que le sea habitación.

Aleluya, aleluya, aleluya

El Evangelio

Mateo (13:44-54)

44 El reino de los cielos se parece a un tesoro escondido en el campo: el que lo encuentra, lo vuelve a esconder y, lleno de alegría, va a vender todo lo que tiene y compra el campo.

45 El reino de los cielos se parece también a un comerciante de perlas finas,
46 que al encontrar una de gran valor se va a vender todo lo que tiene y la compra.

47 El reino de los cielos se parece también a la red que echan en el mar y recoge toda clase de peces:

48 cuando está llena, la arrastran a la orilla, se sientan y reúnen los buenos en cestos y los malos los tiran.

49 Lo mismo sucederá al final de los tiempos: saldrán los ángeles, separarán a los malos de los buenos

50 y los echarán al horno de fuego. Allí será el llanto y el rechinar de dientes.

51 ¿Habéis entendido todo esto?». Ellos le responden: «Sí».

52 Él les dijo: «Pues bien, un escriba que se ha hecho discípulo del reino de los cielos es como un padre de familia que va sacando de su tesoro lo nuevo y lo antiguo».

53 Cuando Jesús acabó estas parábolas, partió de allí.

54 Fue a su ciudad y se puso a enseñar en su sinagoga. La gente decía admirada: «¿De dónde saca este esa sabiduría y esos milagros?»

El Himno de Comunión

En memoria eterna estarán los justos; no tendrán miedo de las malas noticias.